

EL PUEBLO

Año I.

PERIÓDICO IMPARCIAL, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES

Núm. 8.

Director: D. GREGORIO PONZOA.

Orihuela 28 de Marzo de 1892

Redacción: SAN AGUSTIN, 18.

Sacos de papel

PARA LAS TIENDAS DE ABACERÍA

Se venden en la Imprenta de

Cornelio Payá

Los de 3 libras, millar 7'25 ptas.

Los de 6 libras, millar 9'50 ptas.

EL PUEBLO.

Lean ustedes.

En los números de este semanario, correspondientes al próximo Abril, colaborarán D. Rafael Altamira, D. Eusebio Blasco, D. Alonso Pérez Nieva, D. Jacinto Octavio Picón, D. Luis Taboada y la conocida escritora D.^a Emilia Pardo Bazán.

Publicaremos dos de los trabajos que no proporcione tan importante colaboración con excelentes dibujos.

Para la primera decena del mismo mes, contamos con una preciosa poesía de un reputado literato y con una hermosa composición de don Salvador Rueda, «La feria de Sevilla», ilustrada por el eximio y laureado pintor D. Angel Lizcano. En la segunda decena insertaremos la semblanza del inspirado poeta D. Teodoro Llorente y la caricatura del mismo hecha por Mecachis.

Damos las gracias a nuestros abonados por podernos permitir, gracias a la benevolencia con que nos tratan, estos verdaderos lujos.

Y conste que esto no es nada si lo comparamos con lo que pensamos hacer con el tiempo y... muchas suscripciones.

¡Ya verán ustedes!

Y apropiado. ¿Podrían los señores suscriptores de fuera enviarnos el importe del primer trimestre? Esperamos la contestación.

Eligiendo candidato

En la reunión celebrada en el domicilio del jefe del partido liberal dinástico local, con el exclusivo objeto de designar un candidato para lo que no es del caso decir, manifestó el Sr. Ballesteros que nuestro ilustre paisano el Excmo. Sr. D. Trinitario Ruiz Capdepon está decidido á abandonar este distrito si los concejales fusionistas no prestan su apoyo al primer alcalde Sr. Pescetto.

Esto le faltaba á Cadiz.

Ya ven Vdes., este es el premio que han obtenido los fusionistas por su sobresaliente campaña económica.

Ya no podran los concejales discutir con libertad ningun punto. Y decimos esto porque hay que advertir que en nuestro Ayuntamiento, en este caso, la denominación de fusionista tiene una aplicación lata.

¡Y tan lata!

Nos alegraríamos que nuestros administradores no tuvieran en lo sucesivo más que motivo para apoyar todo lo que á nuestro alcalde se le ocurra, pero.... ¡la verdad! no nos alegra saber que aunque aquel disponga que los municipales usen zagalejos se tendrá que aplaudir idea tan peregrina.

PLUMAZOS

Semblanzas municipales.

VI

Llegar pudo al Consistorio empujado por Pepito, según al mundo es notorio, y quedó hecho un señorito y casi casi un Tenorio.

Reune al *monton* en casa y su fortuna no escasa poco á poco aumentará, porque el hombre siempre está con las manos en la *masa*.

Su política es segura; se orienta y no se aventura, y al observar que hay escollos escurre el bulto y murmura... «No está el horno para bollos.»

Vende mucho y sin anuncio, huye de todo renuncio, pero ante nadie se postra y cuece un arroz con costra aunque lo prohíba el Nuncio.

Este es el retrato fiel de un político novel con quien la suerte no es ruin, que antes *tocó el cornetín* y hoy se lo tocan á él.

Señor Alcalde mayor... (no crea V. que nos vamos á arrancar por peteneras) vamos á suplicarle que tenga la caridad de no arreglarnos las calles con esos pedruscos que tanto se asemejan á las pesas con que algunos industriales miden sus artículos, pues de ningun modo podemos estar conformes con tan zapatero y callístico método de arrecifar.

Nos dirigimos á V. S. porque recordará que, al contestar á un señor concejal que se quejaba de que la comisión correspondiente no intervenía para nada en el arreglo de nuestras calles, dijo V. S. que V. S. recogía sobre su cabeza todos los ataques que la prensa tuviera á bien dirigir á la aludida comisión sobre este particular.

Hace muy pocos días se desprendió una canal—cañon—contribuyente de una casa de la calle de S. Pascual y por milagro no se lamentó una desgracia personal.

Pedimos que se nos diga la canal que le corresponde caer ahora y la hora y sitio de la catástrofe ya que no se puede influir para que se quite lo antes posible por no gravar las rentas de nuestra económica corporación municipal.

El sábado asistimos á la sesión de segunda convocatoria que celebró nuestro Ayuntamiento.

Se redujo á la aprobación del acta de la sesión anterior y al despacho ordinario.

Es decir, el Sr. Pescetto mostró gran empeño en que se realicen antes de la próxima Semana Santa unas obras de ensanche en la calle de Tintoreros y dijo que, si no había fondos para verificarlas en dicho plazo, está dispuesto á adelantar, como particular lo que sea preciso para el próximo logro de tal mejora.

La Corporación y nosotros, oímos con gusto al Sr. Pescetto las anteriores manifestaciones.

Ah! Un ugiar penetró en el salón de sesiones con una venerable peluca (blanca) en la mano y con un elocuente discurso consiguió de los señores concejales, acordasen el arreglo de todas las que lucen los maceros en días de ceremonia.

Y no pasó nada más.

No hubo presentación de dimisiones y, por lo tanto, no se pudo admitir ninguna.

En una de las provincias del Norte se venía publicando, desde hace algun tiempo, un ilustrado semanario católico titulado «El Tío Conejo», con censura eclesiástica.

Emprendió notables campañas contra el liberalismo y sus secuaces.

Intentó desacreditar el teatro, el baile y toda clase de distracciones honestas.

Ha desaparecido del estadio de la prensa cuando menos se esperaba.

Se asegura que la causa de la cesación de la publicación ha sido la siguiente:

Uno de los redactores presentó á la Censura un artículo que no le pareció bien al censor, por lo que propuso la reforma. Ofendido el Director incógnito y persuadido de lo mucho que valía, dijo que á él nadie le enmendaba la plana, que antes que consentirlo moriría la publicación.

Y velay que se murió cuando menos se esperaba, y el pueblo á quien aburrió al enterarse, lloraba.... por lo mucho que vivió.

Recordarán Vdes. que dirigiéndonos á «El Defensor», dijimos el día 21:

«...Tratamos de atraer al «Defensor» á un terreno digno, pasando por alto alusiones personales, y le advertimos que si sigue ocupándose de este semanario como hasta ahora lo ha hecho, nos veremos en la precisión de no nombrarle más....»

Pues bien; el día 23 le decia «El Independiente» al mismo «Defensor»:

«...si no se decide á entrar en el camino digno del periodismo no volveremos á ocuparnos de él en serio, puesto que colocándose en un terreno al que no hemos nosotros de descender por no faltar á las consideraciones que nuestros lectores nos merecen....»

Y, ¿saben Vdes. lo más original que encontramos el día 24 al leer «El Defensor»?

Pues lo que sigue dedicado á «El Independiente»:

«...al continuar por este sendero nuestro colega, nos veremos en la imprescindible necesidad de no nombrarlo más en nuestras columnas....»

Ya ven Vdes. y luego dicen que la prensa local no está unida.

Habladurías.

APÓLOGO.

Cuenta una mitológica leyenda que Júpiter un día, por no sé que pecado sin enmienda, á cierto pueblo castigar quería con la pena mayor y más horrenda. Némesis, mensajera de venganzas, de males arma su temida hueste, é interrogada, al dios dice:—Matanzas Llevó á ese pueblo infiel? ¿Llévole peste? —Mayor castigo, Júpiter esclama, más horroroso aun.

—¿Hambre? ¿Dolores?

—Más.

—¿Lepra?

—Más exigen mis furiosos.

—¿De vuestro rayo abrasadora llama?

—Más, que quiero gozar en su tormento.

¡Los Notables serán su Ayuntamiento!

X.

¿Quiere decirnos «El Defensor» el concepto que le merece el proyecto de presupuestos municipales, aprobado ha poco por nuestro Municipio?

Nos extraña que cuestión de tan capital interés para esta población, no haya conseguido llamar la atención de quien pomposamente se llama «El Defensor de Orihuela», y mucho más cuando la opinión ha expresado tan de distintas maneras que sus esperanzas respecto á este asunto se han desvanecido por completo.

Vamos, «Defensor», hable V. clarito aunque por eso se echen á perder las defensas que V. puede hacer en su actual situación.

Dicen algunas personas, que esta histórica ciudad tiene grandes protectores; grandes, muy grandes serán, pero el que vea á Orihuela en el estado en que está, ó tiene que ser muy romo ó al momento ha de exclamar: —No son esos protectores ni chicha, ni limoná.

En la última sesión celebrada por el Ayuntamiento de Sevilla, el concejal Sr. Collantes propuso, á fin de que pasados los momentos de peligro no se olviden las construcciones precisas para defender á la capital de Andalucía de las avenidas del Guadalquivir, que se coloque en la sala capitular una lápida con la siguiente inscripción:

«Sevilla reclama de su Ayuntamiento la defensa del Guadalquivir.» La proposición fué aprobada.

Lo que ponemos en conocimiento de nuestros lectores para los efectos consiguientes.

Y que Dios guarde largos años en el poder á nuestros gobernantes.

Para salir diputado un señor, á los paletos les enseñaba las cruces que llevaba sobre el pecho y les decía:—Esto prueba que yo tengo grandes méritos. Más uno que no era rana le replicó:—Caballero, si sale usted diputado ¡será el calvario del pueblo!

Es objeto de grandes disquisiciones el aspecto que presenta el sol de algún tiempo á esta parte. Parece que se han descubierto grandes manchas, que casi ocupan una quinta parte de su disco. Los que creen que en el sol hay habitantes, opinan que esas manchas son efecto de grandes inundaciones; otros que se trata de la construcción de una plaza de toros de ébano para que se diviertan todos los feligreses de Febo—como diría cualquier cursi—y nadie que sepamos ha dado con la verdadera causa de las manchas.

Nosotros tampoco la conocemos aunque sospechamos que allí como aquí, se apaga el alumbrado las noches de luna y nada tendría de particular que olvidándose alguien de apagar los faroles de los barrios donde vivan los concejales, aparezcan iluminados algunos puntos del planeta, mientras que aquellos en que el alumbrado se extinga estén á oscuras. Las manchas, pues, que se observan no son otra cosa que los distritos que no tienen alumbrado.

Otros planetas ó astros vecinos al sol, preparan un *meeting* en protesta de esas irregularidades.

Si el Segura se hubiera desbordado en la última avenida y sus aguas invadido las calles de nuestra pobla-

ción, no nos hubieran dejado tantas inmundicias como tenemos hoy en ellas á consecuencia de las mondas de las acequias.

Las arenas y tarquin que se extraen quedan depositados en la misma calle, produciendo mediante la acción directa del calor solar y del aire, emanaciones perjudiciales á la salud, siendo al mismo tiempo el acusador de la mala dirección de la comisión correspondiente.

Para evitar los males ya citados, el lecho de las acequias que surcan la población se debiera recubrir de una capa de porland y de esta manera las arenas que se depositaran sobre él en cierto espacio de tiempo, serían fácilmente removidas por medio de rastrillos y arrastradas por la corriente.

Esto ocasionaría un ligero aumento de gastos el primer año, pero en cambio en los sucesivos no se gastaría tanto en jornales en la época de las mondas.

La higiene pública suplica á los Sres. de la comisión estudien este asunto con detenimiento.

NUESTRA COLABORACION

EL DIVORCIO

Dibujos de Cilla. Fotografiados de Laporta

Cuando yo me ví con mi título de abogado en toda regla, pensé que me volvía loco de felicidad.

—No salgas á la calle con ese honguito—me decía mi madre.—Ponte el sombrero de copa, que ya eres abogado y no está bien que te confundan con un transeunte cualquiera.



—Sí, Manolo—añadió mi padre.—Tienes que vestir como corresponde á tu nueva condición social. ¡Y nada de bromas en el café, ni de hacer el amor á las modistas!

El caso fué que toda mi familia me prodigaba enhorabuenas y me hacía objeto de sus elogios. Un hermano de mi madre me regaló una escribanía de plata figurando un besugo con el tintero en el vientre; otro de mis tíos me trajo un ejemplar del *Diccionario de Alcobilla* encuadernado en tela verde con mis iniciales en el lomo, y una tía mía por parte de madre, me obsequió con un gorro turco bordado con sedas de colores y un limpia plumas que representaba un perrito de paño negro, con los ojos de cristal y el hocico de lacre encarnado.

Pronto tuve un despacho magnífico con mi mesa de roble imitando pinabete, mi librería repleta de volúmenes, y mi buen edredón de felpa para los pies.

Pero los pléitos.... Los pléitos no parecían por ninguna parte.

—Aún no te conoce el país—me decía mi madre.—En cuanto sepa el público que has abierto bufete, ya verás como acuden los litigantes.

—No estaría demás—añadió mi padre—que te hicieses amigo de los periodistas para que pusieran un suelto, como cosa suya, diciendo que te habías establecido y que erés el ojo derecho del profesor.

Una mañana... ¡cada vez que me acuerdo!... una mañana entró en mi despacho la señora de Gatín, vestida de negro, con los ojos hinchados y la faz demudada por el dolor.

—Le necesito á Ud. me dijo solemnemente.—Sólo Ud. puede salvarme.



—¿Qué ocurre? —Quiero pedir el divorcio lo antes posible y le nombro á Ud. mi abogado.

—Pero.... —Mi esposo es un pillo, que me maltrata y me escarnea. Ayer por la noche estuvo comiendo chorizo asado y calamares en la viña P.

—¿Con una dama? —No, señor, con tinta. —Eso no tiene nada de particular. —¿Cómo que nó? Desde la viña se fué á la Zarzuela y allí le han visto hablando en secreto con la madre de un traspunte. Cuando volvió á la casa le pedí cuentas de su conducta, y el por toda respuesta me sumergió el rostro en la palangana, para refrescarme. Estoy decidida á presentar la demanda de divorcio.

—Pienselo Ud. bien.... No había medio de convencer á la señora de Gatín. Por otra parte, la idea de que iba á ejercer la honorable profesión lisongeaba mi vanidad y me hacía el más feliz de los abogados.

Desde aquel instante comencé á estudiar el asunto con todo detenimiento, y me pasaba las horas del día y parte de la noche consultando libros y hojeando leyes.



—Manolito—me decía mi madre, presentándose en mi despacho envuelta en un peinador, que parecía una sobrepeliz—te estás matando; métete en la cama, que vas á acabar con tu salud y con el petróleo.

—Déjame—contestaba yo.—Este es un negocio que va á darme celebridad y á abrirme las puertas del Supremo. Todos los días se presentaba la señora de Gatín para saber como iba su asunto y para contarme horrores de su marido.

—Anoche vino á la una—decía sollozando—y lo primero que hizo fue darme en la cabeza con un salchichón que había comprado para convidar á la criada. Tienen relaciones; nó me cabe duda.



A fuerza de amontonar datos y fundamentos legales, adquirí la convicción de que era cosa fácil conseguir el divorcio y esta esperanza me henchía de orgullo.

—¡Qué suerte la mía!—exclamaba en el colmo de la felicidad.—¡Voy á inaugurar mis tareas jurídicas ganando un pléito ruidoso!

—¿Cómo va eso?—me preguntaba mi padre con cierta vanidad de autor satisfecho.

—No puede ir mejor. He reunido todos los datos que necesitaba para conseguir el divorcio.

—¿Y el marido?

—El marido continúa maltratando á la infeliz cónyuge por todos los medios conocidos: hoy la pega con un salchichón; al día siguiente abraza á la criada en su presencia; al otro pretende envenenarla con polvos de Segovia....

—¡Qué horror! —Ella está anhelando el momento de la separación, y no desiste de su empeño por nada del mundo.

Cuando todo marchaba á pedir de boca; cuando íbamos á entrar en el período de prueba y yo me disponía á recibir los plácemes del mundo entero, fui á casa de mi defendida para ultimar ciertos informes de última hora.

Llegué á su domicilio; pregunté á la criada por la señora, y fui conducido al gabinete....

¡Oh, sorpresa! Allí, sentado en un sofá, estaba el esposo infiel, el verdugo doméstico, el hombre impuro. Sobre sus rodillas jugueteaba una mujer.

—¿Me quieres, chichito?—preguntaba ella.

—Ya lo sabes, chichita—contestaba él.



De pronto ella, al sentir ruido, volvió la cabeza súbitamente, y entonces pude verle el rostro. ¡Aquel rostro era el de la señora de Gatín!

LUIS TABOADA.

Madrid, 23 de Marzo de 1892.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS GENERALES

Se ha descubierto en un pueblo de la provincia de Orense, una fábrica de moneda falsa.

¡Por Dios, no poner trabas á esa industria!

Las monedas legítimas han desaparecido todas.

¿Qué inconveniente hay en que nos arreglemos con las de imitación?

Todo es hacerse la ilusión de que son buenas y dejar que circulen.

Después de todo, estaría justificado en muchos casos.

Porque la mayor parte de los comestibles y bebestibles que se consumen son falsificados también.

Conque ¡viva el adulterio de las monedas y el de las patatas!

Digo, la adulteración.

Los soldados de varios regimientos rusos que no podían enviar dinero á las víctimas del hambre que asola varias comarcas de su país, han pedido á sus jefes que se les disminuya un cuarterón su ración de pan diaria, y que se mande á los distritos más castigados por el hambre.

Un norteamericano ha pagado por un perro de Terranova, la friolera de 19.000 duros.

Es verdad que el perro tiene un metro y diez centímetros de altura y que pesa 110 kilos.

De todos modos es sorprendente que por un perro grande se hayan llegado á dar 1.900.000 perros chicos.

Un periódico coruñés propone á la Comisión provincial que destine 2.000 pesetas anuales para la adquisición de chalecos salva vidas y los reparta entre los pescadores de la provincia que carecen de recursos con que adquirirlos.

Crónica local.

Buena cosecha de semblanzas ha resultado con la pobre simiente de las nuestras.

Ya no son solo las municipales las que lee el público oriolano. Además de las periodísticas que publica el periódico «El Defensor», tenemos también femeninas en las columnas de «El Independiente».

Y ¡oh, rareza! Apesar de ser femeninas salen en prosa.

Ya no vale que uno sea femenino, ni hacedor de semblanzas. Para el caso todos resultamos concejales... como si dijéramos.

Cuando menos se piensa uno ¡zas! le encájan una semblanza y... ¡vamos viviendo!

El otro día me perdió mi lavandera unos calcetines en buen uso y con mis iniciales y todo, y me pidió que influyera para que «El Independiente» no hiciera constar la desprestigiadora pérdida al hacerle la semblanza.

Porque les advierto á Uds. que mi lavandera es femenina también.

Pues no digo nada de lo apurado que está, con esto de las semblanzas, un sujeto que pasa por periodista y que teme que «El Defensor» le endilgue una hacienda constar que repartió el anuario «La Subvención», que se publica en Atrasandópolis.

La culpa de todo la tiene él por meterse á escribir artículos rimbombantes.

En cambio nuestros futuros retratados están muy tranquilos esperando que les llegue el turno y váyase lo uno por lo otro.

Un edil que nunca hace nada; ni dice nada, ni quiere nada, ni vá á ninguna parte; se desvive porque encontremos detalles de su personalidad. El otro día nos remitió el siguiente volante.

«Sr. Director de EL PUEBLO.

Estimado señor mío: tengo el gusto de poner en su conocimiento que he examinado varios montones de los que embellecen nuestras calles, y puedo asegurarle que la arena obtenida al mondar las acequias es de lo mejorcito que se puede usar como secante, por lo que se la recomiendo al manifestarle que tengo la idea de proponer al Ayuntamiento se sirva venderla á los expendedores de efectos de escritorio, para que por este medio se contrarreste la disminución que pueda haber, con motivo de la desgraciada desaparición de algunos canalones, en los bien calculados ingresos de los presupuestos recientemente discutidos.

Espero tendrá V. en cuenta estos trabajos que me tomo, al hacer mi retrato.

Suyo atento y económico administrador,

Fulano de Tal»

Los jóvenes de nuestra sociedad más chic, que tenían el proyecto de armarse de caballeros á caballo en las procesiones, parece que han desistido de su propósito.

Quedan por consiguiente armados... de ilusión.

Siguen adelantando los trabajos de organización del cuerpo de armados que debutará en las próximas procesiones de Semana Santa.

Dada la incansable actividad del Sr. Lopez, es de esperar, que por lo instruidos, parezcan soldados de verdad.

Este año prometen estar animadísimo las procesiones, pues la novedad de las mismas servirá de atractivo á muchos de los que tienen costumbre de visitar á Cartagena en esta época y que este año no irán por ser lo más probable que no se verifiquen las procesiones que tanto llaman la atención en dicha localidad.

Ayer tarde tuvimos el gusto de asistir á la función que en la plaza de Toros dió la compañía ecuestre, gimnástica y acrobática que dirige el Sr. Picot.

Estuvieron bastante bien todos los artistas que componen la compañía, especialmente la Sra. Bernabé, que se distinguió en sus difíciles trabajos sobre un caballo en pelo, y el Sr. Picot en sus arriesgados equilibrios en el trapecio, en el cual no llegó á tocar las cuerdas con sus manos ni una sola vez.

Pijmagterriffstantachof....

Revista madrileña.

Sr. Director de EL PUEBLO.

Muy Sr. mío:

Me alegraré que al recibo de estas cortas letras haya mejorado la situación de esa ciudad como yo deseo mejore la mía.

Los periodistas hablan de crisis.

Si se cambiarán algunos ministros.

Si de los ministros ninguno piensa en marcharse.

Si se formará un gabinete intermedio.

Si Martínez Campos aceptaría su presidencia con la anuencia de Cánovas y el apoyo de Silvela, y si Silvela entiende imposible otro gabinete conservador ó con elementos conservadores, en la presidencia de D. Antonio.

Que vendrá Sagasta.

Que no vendrá con los presupuestos sin ultimar, y discutidos y aprobados.

Que el proyecto de descanso dominical no resulta.

Si llueve ó nó llueve; si viene la gorda ó deja de venir.

Entre todas estas opiniones que equivalen á muchas resmas de papel continuo, impresas en ocho días, escojan ustedes las que quieran; yo me quedo sin ninguna, porque entiendo que, con una ú otra solución, hemos de estar iguales. Con Cánovas ó con Sagasta ó con Martínez Campos... total, patas, allá se van todos.

A todo esto, el Sr. Elduayen, ministro de Gobernación, está enfermo del trancazo. Y miren ustedes por donde le viene la muerte presidido por el Sr. Cánovas; de seguir así el marqués del Pazo de la Merced habrá de ser sustituido por... ¿quién? ¿Por Silvela?

No; dice él. El Sr. Cánovas tiene en la mayoría á muchos á quienes hacer ministros, pero en otras circunstancias, dirá el presidente: necesito ministros de altura y esos apenas si levantan del suelo cuatro pies.

¿Pero hay crisis ó no hay crisis?

Cánovas desmiente cuanto acerca de la crisis se propala, pero la prensa en sus trece, y en los círculos políticos erre que erre en dar que hacer á D. Antonio, que ya no tiene tiempo sinó para ir convenciendo á los demás de que vá muy á gusto en el machito, y que no le hace bajar ni el sursum corda.

Pero bajará para que suban... los valores, porque es lo que nosotros decimos; para que estos suban, alguien ha de bajar, y nos está dando en la nariz que ese alguien es el presidente del consejo de ministros.

Con crisis ó sin crisis, se acabó la presidencia del Sr. Cánovas per secula seculorum.

Hoy la caída de los conservadores.

Mañana... Dios dirá.

Después... la mar.

Sin otra cosa por hoy, recuerdos á los notables y disponga de su affmo.

El corresponsal.

P. D. Dispense no le haya escrito desde hace varias semanas, pues he estado algo dengosillo y cuando me creía ya en disposición de hacer la «Revista» recibí el primer número de «El Defensor» que se publica en esa, y recal en mi enfermedad. Vale.

ECOS PROVINCIALES

—Ha sido autorizado D. Francisco Vilaplana, para poner en explotación dos carruajes destinados á conducir viajeros desde Alicante á Alcoy.

—En la playa del Postiguet y gracias á la constancia y celo del Sr. Alcalde de Alicante han sido ya plantadas sesenta y tantas palmeras, presentando un hermoso aspecto aquella árida playa.

En la misma, varios pescadores, han sacado con las redes algunas ánforas de gran mérito, que fueron examinadas por gran número de personas.

Ignoramos hasta ahora el destino que pueda darse á aquellos objetos.

—El Ayuntamiento de la ciudad de Villena, ha ofrecido la cantidad de 300 pesetas, para contribuir á los gastos que ocasione el establecimiento de la Estación etnológica de Alicante.

Aplaudimos el proceder de aquel municipio.

—En breve se abrirá al público la estación telegráfica de Jijona, faltando únicamente colocar los aparatos que todavía no se han recibido.

Las otras estaciones de reciente creación en Monovar y Elda, quedarán también dentro de corto plazo, en disposición de funcionar.

—Segun noticias, que nos merecen entero crédito, varios jóvenes de la buena sociedad de Torreveja, proyectan arrendar el teatro de dicha localidad, para dar una serie de representaciones.

GACETILLAS.

Además de los que ya hemos indicado, hemos recibido la grata visita de los siguientes colegas:

«La Verdad» de Alicante, «El Viajero», «La Confidencia Universal», «La Revista del Ateneo Obrero» y «Les Amichs Tintors» de Barcelona; «La Verdad» de Almadén, «El Paletó» de Hellín, «El Liberal» de Mataró, «El Grill» de Benicarló, «El Anunciador Universal» y «El Imparcial Sevillano» de Sevilla, «El Combate» de Huelva, «El Independiente» de Villena, «Linares Cómic», «El Defensor» de Valls y «La Providencia» de Ciudad-Real.

—Toda la prensa madrileña se ocupa estos días de la obra titulada «Guía de Aspirantes y alumnos militares» publicada por D. Francisco Pérez F. Ruiz—Director de la Academia Civico-Militar, establecida en Madrid en la plaza de San Miguel núm. 8.

Los elogios de nuestros colegas y la fama del autor en materias de esta índole, como director del periódico «Consultor de Carreras Especiales» nos autorizan para recomendar dicha obra á las familias que piensen dedicar sus hijos á la carrera militar y sobre todo á los aspirantes que hayan de presentarse en la próxima convocatoria de la Academia General Militar para lo que creemos es indispensable su adquisición.

Precio de la obra—Dos pesetas y el franqueo de correo.

—Periódico utilísimo. Lo es, sin duda el Boletín General de Ventas, en el cual se anuncian las subastas de Bienes Nacionales de las 49 provincias españolas. Suscripción: semestre, 15 pesetas. Año: 28. Admon.: Puerta del Sol, 9 entresuelo izquierda. Agencia Almodobar.

CABOS SUELTOS

—¿Que es un insulto?

—Una línea recta.

—¿Cómo una línea recta?

—Si, señor; por que es el camino más corto entre una mano y la cara.

—Ante un tribunal militar:

—¿Qué razón le ha impedido á V. presentarse el día del sorteo?

—El respeto á la ley.

—¿Qué ley?

—La que prohíbe los juegos de azar.

SECCION DE ANUNCIOS

CASA. Se vende la señalada con el número 2 de la calle de Tintoreros. Para más detalles, en esta REDACCION.

ZAPATERÍA. Se garantiza la buena clase y esmerada confeccion del calzado, así como la prontitud y economía, en el establecimiento de Tomás Mañuz. Calderon, 4.

DÁTILES. Se ha recibido una gran remesa de Berbería, muy superiores, en la tienda de Manuel Cánovas, calle Mayor, 2.

SE REMITE FRANCO POR CORREO

EL GRANADINO

NUEVO Y SENCILLÍSIMO MÉTODO

PARA APRENDER A TOCAR EL ACORDEON

SIN NECESIDAD DE MAESTRO

(2.ª EDICION.)

En pocos días impone al aficionado menos listo de cuanto precisa conocer para tocar el acordeon de un teclado (de 8, 10 y 12 teclas). Contiene, además de los ejercicios preliminares y explicaciones indispensables a los principiantes, los wals *El Napolitano*, *La Lira*, *El País de la Luna*; los schotis *El Calesero* y el de la zarzuela *Oro*,

plata, cobre y..... nada; las polkas *Marinca y Málaga*; *La Marcha Real*; *La Malagueña*; *Las Sevillanas*; *La Marsellesa*, etc.

Precio de la 2.ª edición, excelentemente impresa y encuadernada

2,25 pesetas.

De venta en la Administracion de *La Publicidad*, Angel, 7, GRANADA.

Ella y El PRECIOSA BARAJITA DE AMOR dedicada a los jóvenes de ambos sexos. Es la mejor distraccion para reuniones en familia. PRECIOS: De lujo en bristol y tintas de colores, 6 reales; corrientes, en cartóné, UNA peseta.

Guía de Granada con fragmentos del poema del eminente poeta D. José Zorrilla, UNA peseta.

Los pedidos deben dirigirse al Sr. Administrador del periódico *La Publicidad*, Angel, 7, GRANADA, acompañados de su importe en sellos ó libranza.

EL PUEBLO

PERIÓDICO IMPARCIAL, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES

Se publica los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes. No se devuelven los originales en ningun caso. Toda la correspondencia á la Redaccion. Anuncios á precios convencionales; de cuatro líneas, gratis para los suscriptores de la poblacion. Precio de suscripcion: En Orihuela, 0'50 ptas. al mes; fuera, 2 ptas. trimestre.

Se admiten anuncios.

EL PUEBLO



SUPLEMENTO AL NÚMERO 8.

LOS SUCESOS DE HOY

EL FIN NO JUSTIFICA SIEMPRE LOS MEDIOS

La desdichada teoría que sirve de epígrafe á estas líneas, ha tenido hoy aplicacion contraria en las medidas adoptadas por nuestra primera autoridad para la persecucion de no sabemos qué delito.

Suponiendo aquella segnamente que se jugaba á los prohibidos en nuestro Casino, y con una diplomacia digna de un notable canceller colocó en las primeras horas de esta mañana, á la puerta de dicha sociedad, un montón de guardias municipales, con la consigna de verificar un registro á todas las personas que allí entrasen, sin distincion de ningun género.

Pronto cundió la noticia, produciendo en todos la natural indignacion por lo injustificado de semejante medida.

No contento con esto nuestra primera autoridad y sin despojarse como es costumbre en él, de su investidura, penetró en el salon de café de aquel establecimiento con la misma prosopopeya y autoridad que lo haría al presidir una sesion de notables. Apesar de que allí se encontraba algun individuo de la junta no hubo quieu le indicase lo que procede en tales casos, con objeto de que dejase á la puerta los atributos de autoridad, que por cierto no eran suyos.

Qué de extrañar es, pues, que luego sucediese lo que sucedió?

Sentado junto á una de las mesas del café, terció el chapeo, requirió las borlas, tosió por lo jondo, se limpió las gafas y ante el silencio y espectacion general de los allí reunidos pronunció la más bella oracion que hemos oido salir de labios de un Alcalde. ¡Que oratoria Dios mio y qué oportunidad y profundidad de concepto! Aquello no era un Alcalde (quiero decir que no debía serlo); aquello era un padre cariñoso velando por la tranquilidad de las familias y el me-

joramiento de la cria del gusano de seda. Que no permitiría abusos de ningun género ni removería empleados; que antes rompería mil veces la vara que permitir atentados contra la moral y el derecho.

¿Pero á qué vendrían todas estas cosas en el salon de un café y antes de comer? Por cierto que al hablar de la ruptura de la vara, vimos palidecer a cierto joven y simpático concejal que tenia á su derecha, sin duda porque era prenda de familia.

Aquí terminó la catilinaria que el público no acogió con las muestras de entusiasmo que merecia, sin duda porque no acabó de digerir toda aquella masa de doctrina, demasiada para un desayuno.

Sin duda que el lector preguntará que á qué vino todo esto y el porqué de tales exabruptos.

Nosotros cumplimos con referir lo acontecido y admirarnos de que un sócio del casino como cualquiera otro, haya dado un espectáculo á todas luces impropio de una sociedad como nunca digna y por todos conceptos acreedora á la más alta consideracion.

Hariamos tambien algunas consideraciones al Sr. Presidente y Vocales de la Junta del Casino, pero creemos que en junta general quizás hoy mismo, adoptarán medidas relacionadas con la campaña de hoy.

CARTA ABIERTA

Al Excmo. Sr. D. Trinitario Ruiz Capdepon

¡¡Que horror!!., Excmo. Sr. su recomendado, el hombre puesto por V. E. al frente de los *Notables* de esta ciudad, resulta muy medianito por no decir malo del todo. ¿A quien se le ocurre, Excmo. Sr. más que á un señor que tenga el piso 3.º por alquilar, colocar una guardia de 2 hombres y un cabo en la puerta del Casino Orcelitano y *cachear* á cuantos forasteros entraban en el edificio? Esto es mucho más que una monterillada, es

una bar.... puntos suspensivos, más vale callar.

El escándalo resultó *Mayusculo*, ya comprenderá V. E. que cuando escribo mayúsculo con eme grande es por que fué un escándalo de órdago y por que me resulta la letra inicial más a proposito para el caso.

Un pobre vegete que se encontraba á mi lado en la calle de Loaces presenciando el *cacheo* me dijo al oido: ¡Ni en tiempo del famoso Adalid he presenciado escándalo como este!

Su recomendado remató la suerte entrando como una avalancha en el local del café del Casino y golpeando fuertemente con el baston de borlas (bien se conocia que no era suyo cuando tan inhumanamente le golpeaba), sacando el Cristo puso el paño al púlpito y enjaretó un sermoncito muy apropiado; entre otras cosas dijo:

—Dos son las condiciones con que entré á formar parte de los *Notables* una es no *tocar* á ningun empleado (¿que tendrá que ver los empleados con comer higos?) y la otra no la entendí pero supongo que sería por complacer á V. E. En nombre, Excmo. Sr. y en el de los pobres forasteros registrados, le ruego cese esta época tan notable para Orihuela; que no se registre más Excmo. Sr. y si se registra, con más decoro y no á la puerta de un Casino, por que ha resultado el acto vergonzoso para los Orcelitanos y sobre todo para el que ha ordenado el *cacheo*.

Suyo affmo.

P. PITO.

¡Ah! se me me olvidaba decir á V. E. que por los clavos de Cristo no deje su Distrito aunque ocurran estas y otras cosas pues aquí se le quiere de veras.

NOTICIAS

Suplicamos á los Sres. forasteros que han visitado el Casino en la mañana de hoy, y en nombre de algunos socios del mismo, que no hagan caso del *cacheo* verificado.

Un mal pensamiento lo tiene cualquiera.

Las inconveniencias y abusos de un individuo no constituyen falta en los demás.

En la calle de Loaces y por efecto de la aglomeracion de gente, un señor bastante gordo ha caido ésta mañana sobre una cesta que se nos asegura contenía diez docenas y media de huevos, haciendo una francesa tortilla.

Muchos huevos nos parecen, ¿no es verdad, señor Alcalde?

Esta mañana ha estado animadísimo el Casino Orcelitano.

En la calle del Molino ha tenido lugar esta mañana una reyerta entre dos sugetos que no sabemos si seran empleados de los que el Sr. Pescetto uo ha querido tocar.

Los municipales, como estaban ocupados en otro sitio, no pudieron apreciar la cosa.

El viento que ha reinado en la pasada noche y en el día de hoy nos ha traído el original para este número extraordinario.

Felicitemos á los vendedores de naranjas por la concurrencia que han tenido en sus puestos gracias al original reclamo que se ha ideado en su obsequio.

SECCION DE ANUNCIOS

Procedentes de Albacete, tenemos 10.000 nabajas conquistadas en la toma de una magnífica casa, sitiada *prudentemente* por un señor que *se pasa* de notable monterilla y colocada con gracia.

Proponemos, cual calmante de irritaciones nerviosas, entre una porcion de cosas, de *lo echas* un laxante y en el vientre diez ventosas.

Papel para dimisiones de monterillas notables; véndese sin condiciones en la calle de Loaces junto á un puesto de melones.

Bastones de mando para alcaldes, baratos, en buen uso de los concejales, que dimiten y *los tienen*.

VENTA. De una magnífica tartana en buenas condiciones, adquirida en tres plazos por un punto, para reintegrar su importe á cierto *banquero*, pues se adquirió con fondos de este y á quien tiene que hacerse la restitucion por escrúpulos de conciencia. ¡Cosas de los prohibidos!

Imp. de C. Payá, Feria, 39.

LOS SUCESOS DE HOY

EL DÍA NO JUSTIFICA SIEMPRE LOS MEDIOS

La desdichada teoría que surge de oírse a estas líneas, ha sido de la aplicación contraria en las medidas adoptadas por nuestra primera autoridad para el gobierno de no sabemos qué fondo. Seguramente aquella legislación que se pagó a los prohibidos en nuestro Ocaso, y con una de ellas se firmó un convenio que no es otra cosa que un convenio de guerra. Este convenio no es otra cosa que un convenio de guerra. Este convenio no es otra cosa que un convenio de guerra.

No contento con esto nuestra primera autoridad y sin despegarse como es costumbre en él de sus investigaciones, penetró en el salón de la mesa de aquel establecimiento en el que se celebraba una reunión de notables. Apesar de que allí se encontraba algún individuo de la Junta no hubo para él indicarse lo que procede en tales casos, con objeto de que dejase a la puerta los trabajos de autoridad, que por cierto no eran suyos.

Quede extrañar es, pues, que luego sucesos de que sucedió. Contado para una de las cosas del café, terminó el chapeo, repartió las botas, tomó por lo tanto, se limpió las gatas y ante el silencio y exaltación general de los allí presentes pronunció la más bella oración que hemos oído salir de labios de un Alcalde. Que oración tan hermosa y que oportunidad y oportunidad de conceptual Aquello no era un Alcalde (quero decir que no debía serlo); aquello era un padre cariñoso velando por la tranquilidad de las familias y el me-

formamiento de la cría del ganado de soda. Que no permitiera a nadie de ningún género ni remotamente emplearse; que antes rompiera la vara que permitía a los contrarios la moral y el honor. Pero a que vendrían todas las cosas en el salón de un café y a que se terminara la reunión. Aun terminada la reunión, un individuo no se dio a la fuga, sino que se quedó en el salón, y a que se terminara la reunión.

En el momento que se celebraba la reunión, un individuo no se dio a la fuga, sino que se quedó en el salón, y a que se terminara la reunión. En el momento que se celebraba la reunión, un individuo no se dio a la fuga, sino que se quedó en el salón, y a que se terminara la reunión.

CARTA ABIERTA

Al Sr. Presidente de la Junta del Ocaso. Querido Sr. Presidente, he leído con mucho interés el artículo que se publicó en el número de hoy, relativo a la reunión que se celebró en el salón de la mesa de aquel establecimiento. Me da mucho gusto saber que usted se interesó en el asunto, y que se dio a la tarea de investigar lo que procede en tales casos. Me da mucho gusto saber que usted se interesó en el asunto, y que se dio a la tarea de investigar lo que procede en tales casos.

NOTICIAS

Suplicamos a los señores forasteros que han visitado el Casino en la tarde de hoy, y en nombre de algunas señoras del mismo que no hagan caso del ruido que se oye en el interior del edificio. Un mal pensamiento lo tiene muy lejos. Las inconveniencias y apuros de un individuo no constituyen falta en los demás.

El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave.

El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave.

El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave.

El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave.

El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave.

El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave. El escándalo resultó muy grave.